



Bosquejo Histórico

“EL ANTIC CARRER NOU”

José M.^a Moreno Royo

El ayuntamiento ha comenzado a rotular nuestras calles con bellos azulejos maniseros, iniciándolo por la calle del Caudillo, a la que van a seguir las demás. En el tramo comprendido desde el comienzo de dicha calle hasta el cruce con General Sanjurjo, bajo de los azulejos rotuladores hay otro que dice: “**Antic carrer Nou**” y desde luego así se piensa seguir haciendo con aquellas calles que, no obstante la denominación actual, siguen conservando su denominación popular, y que viene a recordarnos una situación geográfica, una costumbre, un hecho, etc.

Pues bien, centrándonos ahora en esta calle—conocida también por la “**Mayor**”—, diremos que su nombre de “**Carrer Nou**” es uno de los más antiguos que conocemos, habiéndolo visto repetidamente en documentos pertenecientes a pasados siglos.

Así, pues, en la Defunción de Francina Sanchis, ocurrida el día 2 de noviembre de 1599, ya figura en el testamento una casa “**en lo carrer nou**”, siendo éste el apunte más antiguo que hemos hallado, hasta el momento, sobre esta denominación(1).

En el Primer Libro de Matrícula Parroquial, a su comienzo en el año 1721, ya figuran allí los vecinos del “**carrer nou**” y así sigue en años sucesivos hasta el 1730 en que habiéndose efectuado las inscripciones en castellano, se anota: “**Calle Nueva**” (2).

También hemos visto la “**venta judicial que hace el Alcalde Ordinario 1.º, de una casa en la calle nueva, partida dels Obradors, que linda con el camino Real que va a Ribarroja**”, la que figura en el Protocolo de Luis Suay, notario de Manises, años 1805 al 1818 (3). La situación que nos señala el emplazamiento de esta casa, viene a decirnos que estuvo situada en lo que hoy es el comienzo de la calle, ya junto a la Partida dels Obradors (denominación aún existente junto a las antiguas fábricas de Manises) y que lindaba con el Camino Real a Ribarroja, sin duda, hoy Calvo Sotelo, explanada conocida por “**los Tranvías**”.

En el año 1838, y en las Deliberaciones y Cuentas de la Junta de Fábrica de la Iglesia, aparece allí una anotación referida al “**horno de la calle nueva**”



y que debió ser el actual aún existente, llamado de Santa Ana y que tantos años perteneció a la familia Aliaga; indudablemente es la finca más antigua del “**carrer nou**” y su aspecto es de pasadas centurias(4).

Esta calle, siempre considerada como el centro de la población, con abundantes comercios, bares, etc., sigue estando animada en muchos aspectos; bien por el tránsito propio o como lugar de paseo de la juventud, y en ella, en tiempos pasados, se celebraba una popular “**fiesta de carrer**”, que los vecinos dedicaban a San Francisco de Asís. Eran aquellos años en que diferentes calles rivalizaban por los santos de su devoción: la de Monseñor Aviñó, por Santa Ana; la del Sagrario y adyacentes, por San Antonio Abad, etc., y en las que no faltaba el altar adosado a la pared de una casa, cubierto con ramas de árboles y adornado con los clásicos cobertores.

No podían faltar los nombres de aquellos maniseros que nacieron, vivieron o murieron en diferentes casas de esta calle, y que vinieron a dar mayor nombre a nuestra población, con su arte, su trabajo y su esfuerzo. No podemos citar a todos, lo haremos solamente con algunos de ellos, comenzando por D. Rafael Valls David, nacido en la casa número 5, según antecedentes que tenemos; el ceramista Juan Bautista Huerta Aviñó, que igualmente nació aquí, sin que podamos precisar la casa; don José Catalá Sanchis, “el Retor Catalá”, nacido en la casa número 41; en este mismo domicilio nació, años más tarde, don José María Verdejo Borrás; también don Francisco Valldecabres Muñoz tenemos entendido que nació aquí, en una casa que debió estar por el número 15 ó 17 actual. El ceramista Francisco Mora Gallego, vivió y falleció en la casa número 23; don Miguel Suria Giner, en la número 51; don Jesús José Escobar Folgado, en la número 64; Vicente Martínez Catalá, conocido futbolista de los años cuarenta, en la casa número 53, etc., etc.

En el siglo pasado el pueblo estaba amurallado y una de las puertas de acceso era la llamada “**de Valencia**”, situada a principios de la calle, seguramente en el trozo comprendido entre las hoy calles de Calvo Sotelo y Obispo Soler; y junto a este portal, en su exterior, estaba el oliveral llamado del Juez Nogueras. En este **oliveral, y en la misma noche del 27 de junio de 1808**, en que cayeron treinta y seis maniseros ante las bayonetas napoleónicas, fueron allí enterrados: el Alcalde don Antonio Martínez Botet, Antonio Martínez Mir, Bautista Sanchis y Vicente Muñoz; los demás lo fueron en distintos lugares aledaños de la población, y todos ellos, como era lógico, dadas las circunstancias, sin entierro, cantos, ni responsos (5).

Pero todo tiene su contrapartida y luego vino la persecución sorda e implacable contra las tropas invasoras; el corral de ganado; “**de bous**” concretamente, situada al final de la calle, era un buen lugar para planear lo



conveniente, y además contaba con buenos pozos para ocultar lo que fuere necesario (6).

Estas son, pues, algunas circunstancias, hechos y nombres de esta calle, conocida desde siglos pasados como el “**carrer nou**” de Manises.

NOTAS

- (1) Archivo Parroquial de San Juan Bautista. Defunciones, Tomo I
- (2) Mismo Archivo Parroquial libros de cumplimiento.
- (3) Archivo del Colegio Notarial, de Valencia
- (4) Mismo Archivo Parroquial
- (5) Defunciones firmadas por el cura don Angelo Falomir, Tomo VIII, Archivo Parroquial citado.
- (6) Información verbal recibida de don Jesús José Escobar Folgado y de don José María Valls Royo, los ascendientes de éste último vivieron allí, y las noticias pasaron de padres e hijos.

*Artículo publicado Manises Boletín de Información nº 11. Febrero 1972.
Preparación del texto para publicar en la web de l'Arxiu Municipal de Manises:
María Dolores Viaplana Taberner. Maquetación: Vicent Masó Talens.*